



23º período de sesiones  
Nairobi, 11 a 15 de abril de 2011

**Proyecto de informe del Consejo de Administración del  
Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos  
Humanos en su 23º período de sesiones (*continuación*)**

- I. Organización del período de sesiones (temas del programa 1 a 4)  
(*continuación*)**
  - D. Credenciales**
    1. [*Se completará*]
  - H. Labor del Comité Plenario**
    2. [*Se completará*]
  - I. Labor del comité de redacción y aprobación de resoluciones**
    3. [*Se completará*]
- II. Serie de sesiones de alto nivel y diálogo sobre el tema especial  
del 23º período de sesiones del Consejo de Administración (temas  
del programa 5 a 7)**
  4. [*Se completará*]
- III. Programa provisional y otras disposiciones para el 24º período de  
sesiones del Consejo de Administración (tema 8 del programa)**
  5. [*Se completará*]
- IV. Otros asuntos (tema 9 del programa)**
  6. [*Se completará*]
- V. Aprobación del informe del período de sesiones (tema 10 del  
programa)**
  7. [*Se completará*]
- VI. Clausura del período de sesiones (tema 11 del programa)**
  8. [*Se completará*]

**Anexo [ ]****Resúmenes del Presidente del Consejo de Administración del debate general sobre los temas del programa 5 a 7 y del diálogo sobre el tema especial del 23º período de sesiones****I. Diálogo sobre el tema especial: Desarrollo urbano sostenible mediante la ampliación del acceso equitativo a la tierra, la vivienda, los servicios básicos y la infraestructura**

1. En las sesiones plenarias quinta y sexta, celebradas el miércoles 13 de abril de 2011, el Consejo celebró un diálogo sobre el tema especial del período de sesiones: desarrollo urbano sostenible mediante la ampliación del acceso equitativo a la tierra y la vivienda, los servicios básicos y la infraestructura. El diálogo duró la sesión de la mañana y la de la tarde. En cada sesión hubo un moderador y un panel de oradores, se hicieron declaraciones de apertura, presentaciones por los miembros del panel, observaciones de los presentes y reacciones de los panelistas. La Sra. Heli Sirve (Finlandia), relatora para el diálogo, preparó resúmenes de las dos sesiones y una lista de los principales mensajes para la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible.
2. La primera sesión, que tuvo lugar por la mañana, versó sobre el desarrollo urbano sostenible mediante la ampliación del acceso equitativo a la tierra y la vivienda. Estuvo presidida por el Presidente del Consejo de Administración, quien pronunció unas palabras de apertura para introducir el debate. Formularon observaciones también el Director Ejecutivo; la Sra. Elizabeth Thompson, Subsecretaria General y Coordinadora Ejecutiva de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible y la Sra. Ana Maria Sampaio Fernandes, Representante Permanente del Brasil ante ONU-Hábitat. Los panelistas fueron el Sr. Ahmed Taoufiq Hejira, Ministro de Vivienda y Planificación Urbana y Regional de Marruecos; el Sr. Peter Götz, Presidente de la Junta de Directores de los Parlamentarios Mundial sobre Hábitat; la Sra. Sheila Patel, Presidenta de Shack/Slum Dwellers International; y el Sr. Hugo Priemus, Profesor de la Universidad Delft de Tecnología.
3. La sesión de la tarde versó sobre el desarrollo urbano sostenible mediante la ampliación del acceso a los servicios básicos y la infraestructura y estuvo presidida por el Sr. Sergey Trepelkov (Federación de Rusia), Vicepresidente del Consejo de Administración, quien pronunció unas palabras de apertura para introducir el debate. Los panelistas fueron el Sr. Vincent Karega, Ministro de Infraestructura de Rwanda; la Sra. Dhamikka Wijaysinghe, Subsecretaria General Superior del Ministerio de Construcción, Servicios de Ingeniería, Vivienda y Servicios Comunes de Sri Lanka; el Sr. M. A. Masunda, Alcalde de Harare y Copresidente de Ciudades y Gobiernos Locales Unidos; y el Sr. Stéphane Quéré, Copresidente de la Iniciativa de Infraestructura Urbana Sostenible del Consejo Empresarial Mundial de Desarrollo Sostenible. La Sra. Ana Marie Argilagos, Vicesecretaria Adjunta del Departamento de Vivienda y Desarrollo Urbano de los Estados Unidos, pronunció una declaración final.

## **II. Primera sesión: Desarrollo urbano sostenible mediante la ampliación del acceso equitativo a la tierra y la vivienda**

### **A. Declaraciones de apertura**

4. En su declaración de apertura, el Presidente del Consejo de Administración insistió en que la tierra era fundamental para proveer con eficacia de vivienda, infraestructura y servicios. Era indispensable asegurar el acceso equitativo a un espacio habitacional decoroso y a medios de subsistencia para los ciudadanos urbano, especialmente los pobres y en particular los grupos vulnerables. El acceso a la tierra era de uso limitado, si no iba acompañado de políticas, leyes y sistemas que garantizaran la seguridad de la tenencia. Las pruebas empíricas y la experiencia demostraba la importancia de aplicar políticas sobre la tierra ambiente e innovadoras y de crear un marco de gobernanza racional de la tierra. Los esfuerzos para erradicar la pobreza y mejorar el desarrollo urbano sostenible eran inútiles cuando no había un acceso equitativo a la tierra y a la seguridad de la tenencia para todos. La promoción del uso efectivo de la tierra con miras a estimular un crecimiento compacto de los espacios urbanos existentes y la promoción de la adquisición óptima de tierra en los barrios marginales urbanos era fundamental para evitar el crecimiento urbano incontrolado, crear espacios bien planificado con infraestructura y servicios y hacer frente a los efectos del cambio climático. También se insistió en que la vivienda era central para el desarrollo y podría generar empleo y promover prácticas de construcción ecológicas. Los vínculos entre el sector de la vivienda y otras partes de la economía constituían un poderoso instrumento para impulsar la urbanización sostenible ya que la vivienda representaba cerca del 20% de la formación de capital en el producto interno bruto de los países.

5. Señaló que los temas de la economía ecológica en el contexto de la erradicación de la pobreza y el desarrollo sostenible y el marco institucional para el desarrollo sostenible, que se examinarían en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible se integrarían en el diálogo en curso ya que guardaban relación con la vivienda y la tierra. Los panelistas aportarían una amplia diversidad de perspectivas sobre cuestiones claves. Insistió en la importancia de asegurar que las cuestiones urbanas se incorporarán en los temas principales de la Conferencia, que representaba un hito fundamental para la ejecución del Programa de Hábitat y marcaría el rumbo para el desarrollo sostenible en el futuro previsible. La finalidad del diálogo era proseguir los debates al respecto y facilitar la elaboración de mensajes claves para la Conferencia.

6. En su declaración de apertura, el Director Ejecutivo expresó la esperanza de que el diálogo contribuyera a la solución de los problemas urbanos del mundo en que prácticamente 1.000 millones de personas estaban viviendo en barrios marginales y viviendas de calidad inferior. Las investigaciones habían permitido establecer con claridad los enfoques fundamentales de la planificación urbana. En primer lugar, la planificación tenía que ser dinámica y no pasiva como había sido hasta ese momento. En vista de que las ciudades estarían creciendo en 50% los próximos 5 a 10 años, era esencial planificar anticipadamente ese incremento. En segundo lugar, el concepto de planificación urbana había que abordarlo en una escala igual a la magnitud del problema. En tercer lugar, la planificación tendría que realizarse por etapas y ser pragmática; debería ser asequibles y el punto de partida fue se un espacio público, por ejemplo, la calle, que proporcionaba capacidad de movilidad, interacción social e infraestructura.

7. Destacó la gran importancia de los terrenos públicos en el contexto urbano y dijo que había que reservar los suficientes para asegurar la funcionalidad de la ciudad. Los terrenos públicos estaban sometidos a muchas presiones y era fundamental dedicar aproximadamente el 30% a vías públicas y otros terrenos asignarlos a espacios públicos y servicios, iglesias, instalaciones deportivas y de salud, escuelas y otros usos análogos sin embargo, el resultado de asignar demasiada tierra a las vías públicas, como se hizo en el siglo XX para dedicarlas al tránsito de automóviles, era la falta de densidad, la división de los barrios, la alienación y la pérdida de economías de la aglomeración. La mayoría de las ciudades africanas contaban sólo con un 15% de tierras asignadas a obras viales, lo cual era insuficiente para generar un ciclo de crecimiento, mejora y valor en las economías modernas.

8. Conclusión, e insistió en que correspondía a los gobiernos defender el espacio público. La competencia por las tierras públicas en una cuestión política y la racionalización de la asignación de tierras públicas era un reflejo de la cultura de una sociedad. Saludo la participación de representantes de Slum/Shack Dwellers International, ya que esta organización era mucho más consciente de la necesidad de defender las calles el interés de la movilidad y como medio de comunicación. Los trágicos incendios ocurridos recientemente en los barrios marginales de Nairobi habían demostrado la incapacidad de los servicios de extinción de incendios para actuar con la celeridad debida a causa de la falta de espacio para la movilidad. A su juicio, la primera prioridad y el próximo paso en la planificación urbana era abordar la cuestión del espacio público dedicado a las calles.

9. En su discurso, la Sra. Thompson dijo que era inevitable el conflicto cuando las ciudades se desarrollaba de manera espontánea sin la debida planificación. Las ciudades eran motores de las economías nacionales pero enfrentaban importantes cambios demográficos que estaban produciendo un crecimiento urbano incontrolado y presión sobre el espacio. Las poblaciones de algunas ciudades africanas y asiáticas se duplica y la mayoría de los inmigrantes serían pobres, incultos e incapaces de generar riqueza para sí mismos o para sus comunidades. Las ciudades crecerían bajo presiones cada vez más intensas en cuanto a la prestación de servicios, y debido a la contracción de la producción agrícola de las comunidades rurales, las ciudades lucharían por proporcionar suficiente alimento para sus ciudadanos. El cambio climático y los desastres naturales agravaban esas presiones y las ciudades se encontraban en el anexo de muchas crisis mundiales, como la inseguridad y la escasez de agua. El mundo era testigo de la batalla entre las economías ecológicas y las contaminantes, por lo que se debería seguir erradicando los barrios marginales.

10. Sería necesario que los gobiernos intensificarse en su colaboración para hacer frente a estos problemas. Muchas ciudades estaban haciendo frente a estos desafíos con planes y enfoques innovadores que habría que intensificar y promulgar. El cambio del uso de la tierra debería centrarse en un modelo de desarrollo y planificación combinado. Los administradores de las ciudades de países en desarrollo tendrían que ocuparse atentamente de los servicios básicos, la energía, los desechos sólidos y la atención de la salud para alcanzar los objetivos de desarrollo del milenio. Las cuestiones ambientales eran el núcleo central de la mayoría de esos problemas, en particular el agua, la energía, la producción y el consumo sostenibles, el cambio climático y los efectos de desastres naturales. Los urbanistas tendrían que planificar la gestión de riesgos en casos de desastre, como los ocurridos recientemente en la india, el Japón y a otros países.

11. La economía ecológica sería central para la gestión y mitigación de los problemas. Las ciudades eran el centro de las transiciones propuestas hacia una economía ecológica, en aspectos como la planificación logística y el transporte, las estrategias de mercado y una transición hacia un futuro emisiones de carbono. Los gobiernos deberían establecer financieros incentivos, además de los medios para aprovechar el capital natural. Tenía que existir un compromiso total con la elaboración de políticas en aspectos interrelacionados claves: nacional y local y gobiernos-empresas. La cultura era importante para muchas cuestiones relacionadas con las ciudades, por lo que habría que preservar el atractivo y el patrimonio culturales, e incluirlos en la planificación, tanto para la autoestima de los habitantes como por ser lo fundamental para el turismo, algo que requería a enfoques innovadores. La integración de las diversas culturas urbanas era necesaria para lograr identidades pluralistas creadoras.

12. La oradora informó acerca de los progresos realizados en los preparativos para la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible y dijo que hasta la fecha se habían celebrado dos períodos de sesiones del comité preparatorio y dos reuniones entre períodos de sesiones. El último periodo de sesiones se celebraría inmediatamente antes de la conferencia propiamente dicha. Se había distribuido un cuestionario a todos los Estados para pedirles ideas acerca de la planificación de la conferencia. La respuesta no había sido alentadora, por lo que instó a los representantes a que ejercieron presión sobre sus gobiernos para que respondieran.

13. Para concluir, dijo que el período de sesiones en curso del Consejo de Administración podría considerarse un buen comienzo para incorporar la planificación urbana en el proceso de preparación para la Conferencia. La oradora pidió a los Estados miembros que participaran de lleno y dijo que esperaba la colaboración de ONU-Hábitat para promover ciudades sostenibles en todo el mundo.

14. En su declaración, la Sra. Fernandes se centró en el crecimiento urbano en América Latina, en particular en el Brasil. Dijo que la Tierra era cada vez más un planeta de ciudades y que la buena gobernanza de esas ciudades era la preocupación fundamental para el presente y el futuro de la humanidad. La urbanización no era un fenómeno nuevo en América latina, que era el continente más urbanizado después de Europa y América del Norte. En el Brasil, 86% de la población vivía ya en zonas urbanas. La rapidez del crecimiento había afectado la capacidad de muchas ciudades para estar a la altura del reto, ya que en la planificación apropiada se veía comprometida por la constante necesidad de resolver problemas ya creados, por lo que había resultado difícil lograr la ordenación eficaz de la tierra y asegurar una vivienda adecuada.

15. En 2001, el Brasil había promulgado el Estatuto de la Ciudad, que había surgido de un movimiento multisectorial en el que habían participado muchas entidades interesadas. En el Estatuto se preveía un marco legislativo para la aplicación de las políticas urbanas, el establecimiento de instrumentos de planificación urbana, que se han de aprobar en las instancias de gobernanza nacional, estatal y municipal. Se ponían a disposición instrumentos fiscales y jurídicos para dar respuesta a los problemas urbanos, por ejemplo mediante el cobro gradual de impuestos por las tierras ociosas. En 2003, el Ministerio de Ciudades se creó para apoyar esas políticas y crear un marco para la acción. En el Brasil, los gobiernos municipales gozan de una gran autonomía para administrar su propio territorio y el derecho legal de generar sus propios recursos, por ejemplo, gracias a la autofinanciación de planes de inversión, cobrando por los servicios y empleando instrumentos fiscales, y algunos de ellos han desplegado su creatividad y capacidad innovadora a ese respecto. Un porcentaje de los

ingresos generados de esa manera se utilizaron para invertir en infraestructura de las zonas más pobres.

16. A nivel nacional, se emprendieron procesos de apoyo para cuestiones como la seguridad de la tenencia, la creación de capacidad y la prestación de asistencia técnica. Se consideró que la seguridad de la tenencia tenía importancia particular; una iniciativa para establecer y documentar los derechos de propiedad en los barrios marginales se reveló como instrumento eficaz para mejorar esos barrios y prestarles servicios básicos. El objetivo de la política de vivienda de 2004 era asegurar el acceso a la vivienda para todos y estableció las directrices para la mejora de los barrios marginales. Se establecieron mecanismos financieros de apoyo para que los grupos de habitantes de los barrios marginales pudiesen obtener financiación para construir sus propias viviendas. En el ministerio de las ciudades, el Consejo de ciudades, que supervisa las políticas de desarrollo urbano, se convirtió en un órgano de participación muy activa, en el que figuraban muchos representantes de la sociedad civil, además de representantes de las tres instancias de gobernanza. Para concluir, la oradora dijo que el acceso equitativo a la tierra y la vivienda era fundamental para lograr el desarrollo urbano sostenible, lo que a su vez era un componente esencial del desarrollo sostenible. Correspondía pues a ONU-Hábitat desempeñar una función importante en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible, donde tendría la oportunidad y responsabilidad de reafirmar la dimensión social del concepto de desarrollo sostenible.

## **B. Presentaciones de los panelistas**

17. El Sr. Hejira, en su presentación, se felicitó del tema seleccionado para el periodo de sesiones en curso, que según dijo, era la preocupación fundamental de los países en desarrollo cuando hacían frente a los retos de la desintegración urbana, la creciente exclusión, la falta de seguridad y la inestabilidad política. A nivel mundial los retos eran la aceleración del crecimiento urbano en el contexto del aumento de la escasez y del costo de la tierra, la desigualdad en el acceso a los recursos basados en la tierra, el aumento del número de personas que vivían en los barrios marginales que previsiblemente rebasarían los 1.000 millones en 2012 y los 2.000 millones en 2030, la pobreza y el aumento de la marginación de los pobres. En general no se había podido proporcionar infraestructura y vivienda urbana asequible en un contexto en que aumentaba la migración nacional y transnacional y los efectos negativos de la urbanización incontrolada masiva y de la degradación de los recursos naturales. En África, el ritmo y se estaban asignando recursos insuficientes al desarrollo de la infraestructura y los servicios básicos. Las políticas sobre la tierra eran inadecuadas como resultado de complejos sistemas legales y la ausencia de normas y de marcos institucionales fiables en relación con la tierra. Los sistemas de planificación excesivamente engorrosos y obsoletos no estaban adaptados al dinámico ritmo de las ciudades y los pueblos, y la economía urbana no era competitiva ni facilitaba la creación de riqueza para la mayoría de los trabajadores de bajos ingresos.

18. Para dar respuesta a esos retos, sugirió la reforma innovadora de los sistemas agrarios e instrumentos para mejorar la ordenación de tierras y facilitar el acceso a la tierra; informes de planificación y métodos de uso de la tierra más racionales; el fortalecimiento de las autoridades locales para facilitar una adopción de decisiones con más participación; el fortalecimiento de la función de los representantes elegidos, la sociedad civil y los grupos comunitarios en el desarrollo, la vigilancia y el seguimiento de los proyectos de desarrollo urbano; la aplicación de medios innovadores de

financiación de la vivienda; el fortalecimiento de los sistemas de producción para la integración gradual de la economía no estructurada para aumentar los ingresos personales y colectivos; la promoción de una ordenación de la tierra que respete el medio ambiente; y la integración y teniendo en cuenta los objetivos de desarrollo del milenio en la aplicación de las políticas públicas.

19. En su presentación, el Sr. Götz analizó el acceso a la vivienda. En un mundo que evoluciona rápidamente, en el que más de la mitad de la población vive en centros urbanos, el diálogo internacional sobre urbanización sostenible, en particular en el contexto de una crisis económica mundial que no cesa, es más importante que nunca. Si no se busca solución a esas cuestiones, los efectos en la oferta de viviendas serían negativos y llevarían a un aumento de la escasez, al incremento de los costos y a que disminuya la calidad. Propuso que el acceso a la vivienda debería formar parte del desarrollo urbano sostenible integrado, en particular tal como estaba consagrado como derecho en la Declaración Universal de Derechos Humanos y como había sido incorporado en la legislación nacional de muchos países. Tras explicar a grandes rasgos los métodos para asegurar el acceso a la vivienda para los pobres, señaló que incluso algunos países desarrollados está aliando con la falta de vivienda adecuada y que el problema se agudiza en los países en desarrollo, que carecían de recursos financieros y de directrices claras.

20. Los parlamentarios tenían la responsabilidad especial de abordar esos retos y exigir el establecimiento de normas claras en la legislación nacional sobre desarrollo urbano sostenible y garantizar que se disponga de mayor financiación, teniendo en cuenta las necesidades de los habitantes de los barrios marginales y trabajando en cooperación con estos para asegurar que la comunidad mantuviera el sentido de propiedad e identificación respecto de sus barrios. El Grupo Mundial de Parlamentarios para el Hábitat tenía por objeto lograr mejoras por conducto de su red de parlamentarios y en cooperación con el público, los gobiernos, las organizaciones no gubernamentales, los planificadores urbanos y el sector privado. Exhortó a que se llevara a cabo una comparación mundial de la legislación sobre el desarrollo urbano sostenible como base de las deliberaciones de la Conferencia sobre el Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas y como desafío para ONU-Hábitat.

21. La Sra. Patel afirmó en su presentación que Shack/Slum Dwellers International representaba a organizaciones integradas por personas de más de 30 países. Sus miembros eran personas pobres que quisieron asociarse con las autoridades de las ciudades y nacionales en las iniciativas destinadas a abordar los problemas de la urbanización y no ser meros receptores de asistencia para el desarrollo. La organización afirmaba que era fundamental reconocer que no había instrumentos, recursos ni estrategias adecuadas para abordar los múltiples problemas urbanos causados por el nivel actual de asentamientos improvisados en las ciudades. Había que formular planes para buscar solución al crecimiento constante de la población y la migración urbana que tendrían lugar en los próximos 30 a 40 años. Aún no había soluciones, pero estas solo podrían hallarse mediante el establecimiento de asociaciones estratégicas.

22. Recordó que el Director Ejecutivo había instado al Consejo de Administración a formular estrategias simples y centrarse en soluciones para las calles y los espacios públicos. Shack/Slum Dwellers International sugería que el primer paso debía ser una alianza entre las ciudades y los habitantes de barrios marginales, puesto que oficializar la improvisación no era la solución.

- Señaló que la tierra era una cuestión política; por consiguiente, la seguridad de la tenencia y el derecho a los medios de subsistencia tenía que incorporarse en la visión de las ciudades del futuro.
23. Las cuestiones ambientales, prosiguió la Sra. Patel, añadían más tensiones. Nunca se sabía a ciencia cierta donde se produciría el próximo desastre, pero las investigaciones habían hallado ejemplos, como en el Brasil, de asociaciones y diálogos serios con los pobres que dieron por resultado buenas opciones normativas sobre cuestiones de acceso y espacio, dos elementos básicos para la gestión de los desastres. Exhortó a que se utilizara el potencial de la tierra urbana para ayudar a alcanzar los objetivos de desarrollo del milenio, muchos de cuyos elementos podrían centrarse en las ciudades. Las organizaciones integradas por personas que daban reconocimiento a los pobres podían constituirse en una plataforma para formular soluciones basadas en negociaciones y avenencias. Exhortó a los políticos y parlamentarios a que trataran a los pobres como asociados.
24. El Sr. Priemus realizó una presentación sobre la ampliación del acceso equitativo a la vivienda que, afirmó, era el eje de las políticas de vivienda y guardaba relación con cuestiones como la política de tierras, la oferta de servicios de transporte, la planificación urbana y el uso del espacio urbano. Un sector de la vivienda que funcione bien tiene la posibilidad de aportar una contribución importante al desarrollo urbano sostenible, aunque las políticas de vivienda y, en general, los mercados habían fracasado tanto en los países en desarrollo como en los desarrollados. Uno de los principales factores de ese fracaso era la poca integración de la vivienda social en la política de vivienda, que con frecuencia tenía poca importancia, iba en disminución y se le trataba de manera diferente al resto del sector de la vivienda. El sistema concebido para los pobres era frágil desde su diseño y sus efectos negativos incluían el estigma, pocos incentivos para las inversiones y precios distorsionados de los inmuebles.
25. Un instrumento de política de vivienda que había tenido resultados positivos era el otorgamiento de subsidios de vivienda o bonos de vivienda, que podía dirigirse con precisión a las familias de bajos ingresos. El instrumento prestaba sobre la base de la demanda y no distorsionaba el mercado tanto como los subsidios a la propiedad, por lo cual establecía reglas de juego más equitativas para los proveedores de viviendas y se traducían en una mayor eficacia del suministro de viviendas. Los subsidios de vivienda eran un componente esencial de la tendencia a largo plazo hacia una política de vivienda neutra que no discriminara entre inquilinos y dueños ocupantes. Estos subsidios permitían que el mercado fijara los precios al tiempo que centraba la política en las personas, y el suministro de bonos basados en los ingresos era una prestación para los hogares de ingresos módicos y se ajustaba al reconocimiento por las Naciones Unidas del derecho a una vivienda adecuada, reducían el estigma, aumentaban los incentivos para las inversiones y hacían que las políticas de tierras fuesen más transparentes y se tradujesen en una mayor estabilidad de los precios de los inmuebles.
26. Luego el orador se preguntó si en un sistema de mercado se necesitaban asociaciones de vivienda social. Estas ofrecían beneficios que respondían a las prioridades de los hogares de ingresos módicos. Brindaban seguridad en momentos de contracción económica, no utilizaban prácticas de selección negativa de riesgos y reinvertían todos los excedentes en más viviendas. En conclusión, afirmó que las políticas públicas debían ser neutras respecto de la tenencia en un sistema basado en la demanda y las personas en que las asociaciones de vivienda sin fines de lucro existieran



simultáneamente con inversores comerciales. La vivienda no solo era importante en sí misma sino también era fundamental para el desarrollo urbano sostenible.

### C. Debate

27. En el debate que tuvo lugar a continuación, un representante subrayó la estimulante oportunidad que presentaban los datos científicos recientes sobre los vínculos entre igualdad y una gran variedad de indicadores sociales, demostrando el beneficio universal de la igualdad para todos los miembros de la sociedad. A largo plazo, los responsables de las políticas debían tener en plenamente en cuenta que la igualdad beneficiaba a todos; instó a que se llevara a cabo una reevaluación fundamental de la urbanización sostenible a la luz de este descubrimiento. Destacó que la tierra era un factor determinante de oportunidades económicas, especialmente en el caso de las mujeres. Por consiguiente, era decisivo que la planificación equitativa incorporara una perspectiva de género. Además, la planificación debía incluir a todos los interesados directos; los conocimientos de los habitantes de barrios marginales revestía importancia fundamental para la urbanización sostenible debido a su amplia experiencia en relación con los problemas de vivir en asentamientos no planificados.

28. Otro representante instó a los gobiernos a formular y poner en práctica políticas destinadas a ampliar el acceso a la tierra y la seguridad de la tenencia de manera incluyente y equitativa. La tierra era una fuente de producción, sustento y dignidad humana, y contribuía al bienestar físico y económico. Habida cuenta de los problemas existentes, la transparencia y la buena gobernanza en la administración de tierras revestían importancia fundamental. La seguridad de la tenencia se basaba en muchas formas de tenencia, además del derecho de propiedad absoluta individual. Expresó su apoyo a un continuo de derechos a la tierra, que incluyese los derechos documentados y no documentados para grupos oficiales y no oficiales, tanto legales como extralegales. Expresó satisfacción por la labor de ONU-Hábitat y de la Red mundial de instrumentos relacionados con la tierra sobre los criterios para la perspectiva de género y el Modelo del Dominio de la Tenencia Social. Instó a la seguridad de la tenencia para todos mediante la adopción de formas intermedias de tenencia y formas alternativas de administración y ordenación de la tierra, entre otras cosas.

29. Algunos representantes fueron partidarios de la participación autorizada de todos los interesados directos, incluidos los asociados del Programa de Hábitat, expertos en asentamientos humanos, mujeres y jóvenes, en la gobernanza de ONU-Hábitat. Un representante, hablando en nombre de los asociados del Programa de Hábitat, propuso el establecimiento de una plataforma al respecto, que formara parte integral de la estructura de gobernanza de la organización. Encomió el examen de la estructura de gobernanza del Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos, fase III, que figura en el documento HSP/GC/23/INF/7 y una opción que se describía en él, que representaban un sistema híbrido de gobernanza emergente a nivel transnacional. Señaló a la atención de los Estados miembros un proyecto de resolución sobre la cuestión y les instó a velar por que se incluyera a los asociados del Programa Hábitat y que estos pudieran hacerse oír enérgicamente en ONU-Hábitat en su calidad de autoridad mundial sobre desarrollo urbano sostenible.

30. Una representante, observando la elevada proporción de jóvenes en la población mundial, casi el 85% de los cuales vivía en países en desarrollo, destacó la importancia de la efectiva participación

de los jóvenes como interesados directos fundamentales en los procesos de formulación y aplicación de políticas. Instó al acceso equitativo de los jóvenes a la vivienda, las prácticas de construcción ecológicas, los procesos de desarrollo socialmente inclusivos y los mecanismos asequibles de financiación. Exhortó a los jóvenes a promover enfoques novedosos para la vivienda y la infraestructura a la luz del cambio climático y los desastres causados por el ser humano, y afirmó que el concepto de la economía ecológica podría capitalizar los puntos fuertes de los jóvenes

31. Otra representante puso de relieve la necesidad del empoderamiento de la mujer para facilitar su acceso a la tierra y el control de esta. Las diferencias existentes entre el bienestar social y económico de las mujeres se debía en parte a la falta de aplicación de la legislación de derechos humanos en relación con la mujer, su falta de acceso a instituciones financieras y de crédito y su escasa participación en la adopción de decisiones sobre acceso a la tierra y control de esta. Instó a ONU-Hábitat y a los gobiernos a que encontraran formas para que las leyes beneficien a las mujeres, asegurar su inclusión en la adopción de decisiones en todos los niveles y fortalecer la capacidad de innovación existente en las comunidades y grupos de base de mujeres.

32. Una representante reiteró la importancia del acceso equitativo a la tierra y dijo que la provisión de vivienda, servicios básicos e infraestructura eran esferas básicas en que podían obtenerse resultados prácticos. Celebró el llamamiento del Director ejecutivo a un enfoque positivo respecto de las ciudades y agregó que la urbanización sostenible era esencial para el progreso social, el desarrollo económico y la reducción de la pobreza, y que el diálogo en curso debería considerarse en el contexto de los numerosos problemas que requerían la adopción de medidas colectivas mundiales. Exhortó a los Estados miembros y los asociados a que reconocieran la urgencia de abordar el programa urbano y la necesidad de trabajar con todos los asociados. Destacó que la inacción tendría consecuencias devastadoras en todo el mundo y acogió con satisfacción las propuestas de formalizar la participación de los asociados en la estructura de gobernanza de ONU-Hábitat.

33. Un representante pidió aclaraciones sobre los medios óptimos para la provisión de viviendas y servicios básicos a la población y sobre las funciones de los interesados directos, incluidos los gobiernos y el sector privado, en estos.

34. Otro representante señaló la conexión entre las crisis de los conflictos y las de los asentamientos humanos, en particular porque afectaban a la salud de la mujer y la mortalidad infantil. Destacó la importancia del papel de las Naciones Unidas en la solución de controversias y subrayó el papel positivo que desempeñó Kenya en el Sudan Meridional. Celebró el diálogo con sus colegas parlamentarios y les instó a que elaboraran legislación sobre derechos humanos y la distribución equitativa de la tierra y a que asignaran presupuesto suficiente para la vivienda.

35. El representante del Japón reiteró la importancia de la reducción del riesgo de desastres, sin la cual el desarrollo sostenible era inútil para las personas en situación de riesgo. Observó con reconocimiento la asistencia prestada al Japón tras el terremoto y el tsunami recientes que asolaron a su país.

36. Otra representante dijo que el desarrollo rural era decisivo para muchos países como medio para asegurar la seguridad alimentaria y promover el sector del turismo. Su país había asignado sumas considerables de dinero para la mejora de los barrios marginales mediante la construcción de viviendas

para personas de bajos ingresos en ocho municipios. Agregó que la mejora satisfactoria de los barrios marginales exigía que los pobres estuvieran en el centro de la adopción de decisiones.

37. Una representante subrayó la importancia de examinar los sistemas nacionales de tenencia de la tierra en la planificación para que la tierra y la vivienda aborden eficazmente la fragmentación y proliferación de barrios marginales. Sugirió que ONU-Hábitat prestara asistencia para el establecimiento de un fondo en apoyo al reasentamiento de los necesitados.

38. Otro representante dijo que el problema de la vivienda debía abordarse desde tres niveles relacionados entre sí, junto con la demanda y la cadena de abastecimiento de tierra y vivienda. A nivel individual las personas que no podían permitirse una vivienda necesitaban ayuda del Estado. Este, por su lado, necesitaba proveer tierras o subvencionar el costo de la vivienda a quienes no podían permitírsela. No obstante, los recursos y las iniciativas del Estado muchas veces eran insuficientes y en consecuencia debían intervenir la comunidad internacional y los donantes. Si la demanda de vivienda básica no se podía satisfacer de esta forma, se crearían barrios marginales, y el Estado y la comunidad internacional se enfrentarían con la necesidad de adoptar medidas correctivas costosas. Sugirió que se estableciera un fondo a nivel internacional para ayudar a los Estados a satisfacer la demanda de viviendas para los pobres.

39. En respuesta a las observaciones planteadas por los asistentes, un panelista observó el tema recurrente de la democratización de la vivienda. En su opinión, la vivienda estaba relacionada con la oferta y la demanda y tanto el Estado como las autoridades públicas y locales desempeñaban un papel importante al respecto. Describió enfoque en el plano nacional para buscar soluciones financieras, incluida la asistencia indirecta en forma de alquileres bajos, desgravaciones impositivas y garantías bancarias, entre otras cosas. También destacó que los programas de construcción dependían de las condiciones locales y requerían la movilización de instituciones privadas para su ejecución. Se necesitaba un criterio transversal con la participación de todos los sectores y era fundamental explotar las sinergias entre los sectores.

40. Otro panelista también expresó su apoyo a la necesidad de trabajar más en conjunto y dijo que las distintas instancias de gobierno debían centrarse en la urbanización. In panelista hizo hincapié en el principio de que todos se beneficiaban de la igualdad, particularmente en el contexto urbano, y dijo que por consiguiente era esencial que todos los sectores, incluidas las autoridades locales y la sociedad civil, negociaran en un plano de igualdad con los pobres, las mujeres y los jóvenes, usando un lenguaje y estrategias nuevos para alcanzar los objetivos convenidos. Otro panelista convino en que se necesitaban nuevas políticas de vivienda para lograr la sostenibilidad urbana, teniendo en cuenta los derechos humanos, al tiempo que se incorporaba la creatividad de las iniciativas de asociación entre el sector público y el sector privado. Era importante considerar el aspecto ecológico de la vivienda y su contribución a la sostenibilidad energética. Subrayó también que, aunque el establecimiento de infraestructura era costoso, incluso en los países desarrollados, siempre era necesario compatibilizar las políticas con la financiación.

### **III. Segunda sesión: Desarrollo urbano sostenible mediante la ampliación del acceso equitativo a los servicios básicos y la infraestructura**

#### **A. Declaraciones de apertura**

41. El Sr. Trepelkov declaró abierta la sesión de la tarde y dijo que el acceso equitativo a los servicios básicos y a la infraestructura eran decisivos para la urbanización sostenible. A nivel mundial, el crecimiento de la población y el rápido ritmo de urbanización habían superado la prestación de servicios básicos, como el abastecimiento de agua y el saneamiento. Los sistemas de transporte que no dan abasto y la falta de acceso al suministro de energía había repercutido también en forma negativa en los medios de subsistencia y la calidad de vida, en particular de la población urbana pobre. Las consecuencias del cambio climático, incluso las sequías e inundaciones más severas e impredecibles, habían complicado esas dificultades y se habían sumado a la problemática de planificar y gestionar la infraestructura.

42. Sin embargo, cabía la posibilidad de hallar soluciones que redundasen tanto en una mejora de los servicios y los espacios sociales como en un crecimiento ambientalmente sostenible (o "ecológico"). Por ejemplo, mejorar el abastecimiento de agua y el saneamiento podría dar lugar a la creación de empleos, mejorar la salud y reducir el tiempo empleado en buscar agua, lo que redundaría en un aumento de los ingresos y una mejor instrucción, sobre todo para las niñas. Para que las soluciones fuesen sostenibles y a escala, era vital que la planificación fuese dinámica, y que hubiese marcos de gobernanza que asegurasen que la planificación lograra sus objetivos y que los resultados fuesen sostenibles. En sus conclusiones, dijo que era importante que durante el período de sesiones en curso del Consejo de Administración se formularan mensajes clave que se presentarían a la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible. El orador expresó su esperanza de que el diálogo que se estaba celebrando fuese de utilidad en ese sentido.

#### **B. Presentaciones de los panelistas**

43. El Sr. Karega hizo una exposición sobre el suministro de energía y su importancia para los asentamientos humanos. Dijo que la energía era fundamental para la transformación social y económica y para un desarrollo con dignidad, sin embargo, en los últimos decenios había recibido poca atención a pesar de ser un componente clave de las estrategias de reducción de la pobreza, en las que a menudo se atribuía más prioridad a cuestiones como la educación, el acceso al abastecimiento de agua, la salud y la alimentación. No obstante, la energía era una cuestión que afectaba a todos los sectores y que permitía el funcionamiento de todos ellos. Con todo, era alarmante la escasez en el suministro de energía; en África subsahariana, por ejemplo, más de 600 millones de personas carecían de acceso a la energía moderna, y en cambio dependían de la biomasa para cocinar y para la calefacción y del keroseno y las velas para alumbrarse. Los efectos negativos de esa realidad eran la deforestación, la contaminación del aire en interiores y la contribución al cambio climático. La población urbana pobre solía gastar más del 20% de sus ingresos en energía, lo que reducía sus ingresos efectivos en otras necesidades y obstaculizaba los esfuerzos para mejorar su calidad de vida.

44. El Secretario General había hecho un llamamiento a la comunidad mundial para lograr el acceso universal a los servicios de energía moderna para 2030. Además, la Asamblea General había

aprobado una resolución en la que designaba 2012 el Año Internacional de la Energía Sostenible para Todos. El suministro de energía tenía que sacar partido de las diversas fuentes de energía, aprovechando siempre que fuese posible las oportunidades ecológicas y reduciendo los costos medios de la generación y el suministro. La energía no debería considerarse un lujo para los pobres, sino un derecho básico a ampliar las opciones de vida disponibles y a mejorar su salud y bienestar. En conclusión, dijo que había que asignar una prioridad más alta al suministro de energía, y reconocer más su capacidad para promover un desarrollo adecuado para la población urbana pobre.

45. En su presentación, tras señalar que el agua daba la vida, y el saneamiento, la dignidad, la Sra. Wijaysinghe hizo hincapié en la disminución de la prestación de ambos servicios en las zonas urbanas, debido a un aumento de la demanda resultante del rápido crecimiento urbano. Los efectos eran especialmente graves para el sector no estructurado. La oradora destacó la necesidad urgente de aumentar los servicios, especialmente en las zonas urbanas, prevenir el brote de enfermedades y ayudar a fomentar el desarrollo económico, lo que podría lograrse adoptando nuevos enfoques mediante una planificación innovadora y descentralizada, que tomase debidamente en cuenta los pronósticos de crecimiento futuro de los centros urbanos. Dado que la responsabilidad de la prestación de servicios recae en las autoridades locales, y que las capacidades, especialmente en las ciudades pequeñas, a menudo eran limitadas, exhortó a promover la creación de capacidad entre las instituciones locales, a formular nuevas leyes y a que se aplicaran a fin de garantizar una mayor transparencia y mantener los derechos de los ciudadanos a recibir esos servicios. Para lograrlo, se debería prestar más atención al establecimiento de asociaciones entre las autoridades locales, las organizaciones comunitarias y las comunidades.

46. La panelista también fue partidaria de la promoción de las economías urbanas mediante el crecimiento ecológico, que de por sí crease empleos, como en los sectores de plomería y construcción. Otras oportunidades eran la necesidad de mejorar la gestión de las aguas residuales y el reciclado de los desechos sólidos, lo cual podría contribuir a una reducción de la huella ecológica de las zonas urbanas y de la competencia actual entre el medio construido y el natural, lo cual era insostenible. En conclusión, indicó que ONU-Hábitat servía de enlace entre las distintas partes interesadas en la prestación de servicios, e instó a la organización a ampliar y reproducir algunos de sus programas eficaces en otros lugares, sobre la base de las realidades y experiencias sobre el terreno.

47. En su presentación, el Sr. Masunda se refirió a la importancia de los servicios públicos y el papel fundamental de las autoridades locales en la prestación de esos servicios. La prestación de los servicios públicos contribuía a reducir las desigualdades y fomentar la cohesión social, fortalecer la economía de la ciudad y crear un sentido de pertenencia entre los ciudadanos. Para la prestación de los servicios básicos se necesitaba una gobernanza local buena y enérgica, y las autoridades locales debían mostrar una ética sólida de servicio público y un sentido de rendición de cuentas. Los gobiernos centrales debían elaborar una legislación habilitadora que permitiera aclarar las funciones de las autoridades locales y fortalecer sus capacidades y responsabilidades. Se consideraba cada vez más que las autoridades locales estaban en una situación inmejorable para definir las políticas en materia de servicios básicos y cumplir con los Objetivos de Desarrollo del Milenio mediante el suministro de energía, agua, saneamiento, gestión de residuos, transporte, educación, salud y seguridad pública. Ello no era posible sin una financiación adecuada, y las autoridades locales debían tener la capacidad de

generar sus propios ingresos, a partir de la movilización de los activos sujetos al control municipal para proporcionar servicios, en lugar de depender de la financiación gubernamental.

48. El Sr. Quéré expresó su apoyo a las directrices de la ONU-Hábitat sobre el acceso a los servicios básicos para todos y las directrices sobre descentralización y fortalecimiento de las autoridades locales. Las primeras apuntarían a abordar la gobernanza local en los planos político y técnico, lo que ayudaría a los proveedores de servicios privados a prestar servicios en consonancia con las necesidades de la población y en el marco de acuerdos con las autoridades locales y nacionales, de una manera transparente y eficaz. Las segundas serían un elemento crucial en la promoción de la gobernanza en todos los niveles.

49. Hizo hincapié en varios aspectos que eran particularmente importantes para la contribución del sector privado: la clarificación de los roles de los diferentes interesados, la creación de asociaciones a largo plazo, la financiación sostenible de las políticas en favor de los pobres, y la garantía de la sostenibilidad del medio ambiente. Era necesario un enfoque global e integrado de los problemas urbanos. Señaló a la atención el programa “GDF SUEZ Rassembleurs d’Energie”, destinado a facilitar el acceso a la energía en todo el mundo a través de un fondo de solidaridad. También destacó la voluntad del Consejo Empresarial Mundial para el Desarrollo Sostenible de apoyar y contribuir a la aplicación de los dos conjuntos de directrices, teniendo en cuenta que ya estaba participando en la Campaña Urbana Mundial y trabajando a través de la Iniciativa de Infraestructura Urbana para garantizar la pertinencia y la naturaleza duradera de los diversos proyectos urbanos elaborados.

### **C. Debate**

50. En el debate subsiguiente, un representante expresó su apoyo al interés puesto por los panelistas en la necesidad de una reflexión que incluyese todos los ámbitos del desarrollo urbano sostenible. Señaló a la atención una próxima conferencia sobre el tema “Nexos entre el agua, la energía y la seguridad alimentaria - Recursos hídricos en la economía ecológica”, que se celebrará en Bonn, Alemania, en noviembre de 2011, como contribución a los debates sobre la economía ecológica, en preparación de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible. Los participantes en la conferencia de Bonn se centrarían en la interdependencia de los sectores del agua, la energía y la seguridad alimentaria y la concienciación acerca de que el desarrollo económico sostenible depende de un crecimiento racional desde el punto de vista ecológico de los sectores básicos, especialmente el agua.

51. La representante del Banco Asiático de Desarrollo puso de relieve la magnitud sin precedentes de la urbanización en Asia y su impacto ambiental. Tras indicar que el acceso a infraestructura y servicios básicos era la forma más directa de luchar contra la pobreza, señaló que el Banco estaba trabajando con los países para construir ciudades ecológicas e integradoras. Añadió que las ciudades eran cada vez más capaces de movilizar fondos del sector privado, en lugar de depender de las subvenciones del gobierno.

52. Varios representantes dieron ejemplos de las medidas adoptadas en sus países para mejorar los servicios básicos. Uno describió el acceso a la energía en los entornos urbanos en su país y las medidas adoptadas para reducir la dependencia de los combustibles fósiles y aumentar el uso de fuentes renovables como la energía geotérmica, solar y eólica. Otro dijo que la modernización de las

infraestructuras básicas se había intensificado en los últimos años, con los beneficios del alivio de la deuda, que se están complementando con iniciativas de desarrollo urbano basadas en la comunidad. Otro aludió a la necesidad de proporcionar recursos para la conversión a una economía ecológica y de normas urbanas ambientalmente racionales, y manifestó su confianza en que la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible reforzara el principio “quien contamina, paga”.

53. Varios representantes reconocieron la labor de ONU-Hábitat, y uno afirmó que merecía un reconocimiento más amplio y un mayor desarrollo, en consonancia con los principios de la iniciativa “Una ONU”. Un representante hizo especial hincapié en la necesidad de ampliar el debate a los tres pilares del desarrollo sostenible, y destacó que era menester una planificación urbana integrada como elemento clave del desarrollo urbano sostenible, al tiempo que insistió en el uso sostenible de la energía, el aprovechamiento máximo de la energía tanto en los edificios antiguos como en las construcciones nuevas, y la aplicación de un enfoque ecológico en la labor del sector de la construcción, como forma de contribuir a la economía ecológica.

54. Dos representantes defendieron la idea de una ciudad compacta, con un uso integrado de la tierra y soluciones de transporte como forma de reducir la segregación de las zonas y los elementos de la ciudad. Varios destacaron las dificultades derivadas del rápido crecimiento urbano, así como los desafíos que plantea el cambio climático.

55. Un representante sugirió que en muchas partes del mundo las relaciones entre las distintas esferas de gobierno dejaban mucho que desear; los gobiernos aplicaban un enfoque de arriba abajo y no incluyente, lo que daba lugar a la exclusión de los ciudadanos y afectaba la prestación de servicios. Dijo que las constituciones de muchos países no reconocían a los gobiernos locales, que los recursos eran limitados y que los gobiernos harían bien en examinar qué instancia podía ofrecer la mejor prestación al costo más económico. Los órganos de las Naciones Unidas deberían reconocer la necesidad de trabajar con todos los niveles de gobierno y la sociedad civil, especialmente porque el problema afectaba a muchos países, desarrollados o en desarrollo.

56. Varios representantes dieron detalles de las iniciativas en sus países, tales como subsidios y exenciones, en particular en lo que respecta a la prestación de servicios a los pobres. Uno de ellos se refirió a la necesidad de fomentar la autoayuda entre las poblaciones y dentro de los países, mediante la vinculación con los que disponen de nuevas tecnologías, como las aplicaciones eólicas o solares.

57. En sus respuestas, los panelistas acogieron con beneplácito los comentarios de los representantes y dieron más detalles sobre las actividades pertinentes en sus países. Uno celebró los esfuerzos de aplicación de enfoques ecológicos descrito por los representantes, en especial los tendientes a reglamentar el consumo de carbón para su uso en la energía. Indicó que era necesario que todos los interesados contribuyeran a facilitar la comprensión de la energía y la inversión en ese sector, con el fin de mejorar la calidad de vida de la población en el futuro.

58. Otro panelista dio ejemplos de los desafíos que se planteaban en su país en materia de abastecimiento de agua, y señaló que su Gobierno estaba investigando enfoques basados en la descentralización y la integración para resolver esos problemas. También era importante fortalecer la capacidad de las autoridades locales. En ese sentido, se acogería con beneplácito recibir apoyo en

términos de conocimientos y, en algunos casos, de asistencia financiera de las organizaciones internacionales pertinentes, para ofrecer mejores servicios de agua y saneamiento.

59. Uno de los panelistas señaló que las autoridades locales no funcionaban en el vacío, ya que su trabajo tenía que formar parte del marco político más amplio establecido por los ministerios competentes. Además, el sector privado y las organizaciones basadas en la comunidad debían cumplir una función clave, por lo que era necesario promover acuerdos de cooperación.

60. Otro panelista, al mismo tiempo que pidió un enfoque colectivo e integrado a las cuestiones interconectadas que se planteaban al sector urbano, señaló que era necesario pasar del nivel conceptual a la acción y conseguir la participación de todos los interesados, y que las autoridades públicas asumieran el papel principal. Si no se tomaban medidas, sería imposible mejorar la calidad de vida de los habitantes urbanos y dar impulso a la competitividad económica de las ciudades.

#### **D. Declaración final**

61. En su declaración final, la Sra. Ana Marie Argilagos, Vicesecretaria Adjunta del Departamento de vivienda y Desarrollo Urbano del Gobierno de los Estados Unidos de América, destacó los mensajes extraídos del diálogo y ofreció ejemplos de medidas que se estaban adoptando en su país en las esferas correspondientes.

### **IV. Resúmenes de las sesiones y de los mensajes clave para la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible preparados por la relatora**

62. La relatora designada para el diálogo resumió las dos sesiones de diálogo y los mensajes clave que surgieron de ellas para la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible. A continuación figura la versión de su resumen por escrito.

63. Durante la sesión de la mañana, los disertantes de alto nivel, panelistas y oradores que hicieron uso de la palabra plantearon distintas cuestiones y formularon un gran número de sugerencias. A continuación se ofrecen algunos de los mensajes clave de los debates:

a) La meta de los objetivos de desarrollo del milenio relativa a los barrios de tugurios se ha alcanzado antes de tiempo. Sin embargo, la proliferación de barrios marginales sigue siendo un reto en Asia meridional y África subsahariana. Dadas las tendencias actuales, el mejoramiento de los barrios marginales y las estrategias para prevenir su formación son factores decisivos para hacer frente al fenómeno en rápido crecimiento de este tipo de asentamientos y para lograr un desarrollo urbano sostenible. Los retos y las oportunidades que plantea el rápido crecimiento urbano deberían estar plenamente integrados en el debate en curso sobre el desarrollo sostenible, en particular en la próxima Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible prevista en 2012;

b) Uno de los instrumentos para hacer frente a los desafíos planteados por los barrios marginales es mejorar las prácticas de planificación urbana. La nueva planificación urbana tiene que ser dinámica y progresiva, hacer hincapié en la densidad y llevarse a cabo a escala;

c) Para mejorar el acceso a la tierra y la seguridad de la tenencia, la protección de los derechos a la tierra debería hacer hincapié no sólo en los derechos individuales, sino también en los



derechos sociales, los derechos compartidos, los derechos colectivos y otros derechos, como los de los habitantes de barrios marginales;

d) La vivienda y la construcción sostenibles ofrecen oportunidades para la creación de puestos de trabajo, la erradicación de la pobreza y un impulso catalizador del crecimiento económico. Puede ser un vehículo para el desarrollo con bajas emisiones de carbono y el aprovechamiento eficaz de la energía. La vivienda, por lo tanto, puede contribuir a las tres dimensiones del desarrollo urbano sostenible;

e) Las cuestiones relacionadas con la tierra y la vivienda afectan a los grupos sociales de diferentes maneras. En muchas culturas y ordenamientos jurídicos, las mujeres no gozan de derechos equitativos a la tierra y a la vivienda. Por tanto, es de vital importancia entender que las políticas relativas a la tierra y la vivienda sólo son eficaces en la medida en que reconocen y promueven los derechos de los grupos pobres y vulnerables, incluidos los jóvenes y las mujeres. El mensaje fundamental en este aspecto es que la igualdad redundará en beneficio de todos;

f) Las ciudades contribuyen de manera significativa al cambio climático y sufren sus efectos adversos. Muchas grandes ciudades se encuentran en zonas costeras y a orillas de los ríos, por lo que están muy expuestas a los efectos del cambio climático. Se pueden prevenir las inundaciones y los deslizamientos de tierra resultantes mediante una mejor ordenación del suelo urbano;

64. Durante la sesión de la tarde, algunos de los mensajes clave de los debates fueron los siguientes:

a) El acceso equitativo a los servicios básicos es vital para la urbanización sostenible. El carácter integrador en la planificación y prestación de dichos servicios determinará la viabilidad y la sostenibilidad ambiental de las zonas urbanas. El acceso equitativo a los servicios requiere una inversión, pero puede dar lugar a un crecimiento limpio y ecológico a través de la creación de puestos de trabajo en diversos ámbitos, en particular para los pobres. Las ciudades necesitan materializar este potencial y aumentar su competitividad para atraer a las empresas y el comercio;

b) La falta de acceso a la energía es una de las principales causas de la pobreza. Esta circunstancia no se ha reconocido suficientemente. El consumo de combustibles fundamentalmente fósiles es un factor clave en las emisiones de gases de efecto de invernadero, y por lo tanto, en el cambio climático. Las ciudades deberían centrarse en aumentar el aprovechamiento eficaz de la energía, mediante formas más eficaces de utilizar la energía en el medio urbano y un mayor aprovechamiento de la energía en los edificios. Convendría investigar la generación descentralizada de energía, que combina el uso de fuentes de energía renovables integradas en redes de energía inteligentes. Es necesario promover las opciones ecológicas y, cuando ello no sea posible, se debería centrar la atención en la mitigación. El fomento de la seguridad energética para los pobres es un medio de acelerar el desarrollo;

c) Se debería apoyar el transporte público y otras modalidades de transporte sostenibles; es preciso desalentar las modalidades de transporte no sostenibles. La demanda de transporte debería reducirse mediante una mejor planificación. Convendría hacer esfuerzos para garantizar la seguridad, disponibilidad y asequibilidad de los sistemas de transporte para los pobres;

d) Los recursos hídricos mundiales se encuentran sometidos a una fuerte presión. Se deberían hacer esfuerzos para promover el acceso universal y asequible a esos recursos, al tiempo que se reduce la demanda y el desaprovechamiento del agua. Convendría reducir la demanda de bombeo, para ahorrar energía. Se deberían adoptar marcos de gestión integrados de los recursos hídricos. Las aguas residuales deberían aprovecharse, y se debería devolver al medio ambiente el agua no contaminada. Como parte de una iniciativa de cinco años, se debería acelerar la prestación de servicios de saneamiento ambiental para proteger la salud y la dignidad de los ciudadanos y mantener la ciudad como un centro para el desarrollo económico y social. Se deberían promover los programas de agua y saneamiento para las ciudades, usando como base las inversiones de instituciones financieras;

e) Las vías de la urbanización sostenible y el crecimiento ecológico se refuerzan mutuamente. La construcción y la modernización de infraestructura orientada a la eficiencia de la energía y el agua, o la recuperación de recursos de los residuos, pueden crear empleos ecológicos y producir una alta tasa de rendimiento en el plano social. Se debería proceder a planificar e instalar nuevas infraestructuras para elevar al máximo los beneficios del crecimiento ecológico, incluso en el ámbito del empleo. Las nuevas formas de generación de energía centradas en las energías renovables, incluidos los desechos de las fuentes de energía, pueden crear puestos de trabajo. Los sistemas eficientes de transporte y el transporte público asequible pueden contribuir a una mayor productividad, incluso en los empleos “ecológicos”. Las asociaciones entre las autoridades locales, las ciudades y el sector privado ofrecen muchas oportunidades. Se debería adoptar a nivel mundial el principio “quien contamina, paga” y promover normas para el medio ambiente urbano;

f) La colaboración entre las distintas esferas de gobierno, el fortalecimiento de los marcos normativos y la colaboración con el sector privado y la sociedad civil son fundamentales en la realización de estas prioridades.

---